

HOMENAJE: ENTREVISTA A ALICIA MOREL

Lo que enseñan las hadas

Alicia Morel siempre ha creído que los lugares marcaron su vida. Su primera novela, *Juanilla, Juanillo y la abuela* (1940) fue escrita bajo unas cuevas había en la chacra de su padre — uno de los fundadores de la Papeirina junto a Luis Matte —, cerca de El Canelo, en el Cajón del Maipo. A los tres meses de nacida, la dejaron a la sombra de una higuera. Además de un refugio, allí se le habría pegado también el hábito de contar historias. Bajo el árbol que florece la noche de San Juan, justo en el solsticio de invierno, que para los mapuches marca el inicio del año nuevo, según recuerda la autora de *Cuentos araucanos* (1982), volumen del que ya se han publicado 17 ediciones.

En la prolífica obra de Alicia Morel conviven dos imaginaciones. De un lado, la "imaginación nárdica" (así la llamó Fernando Debesa): hadas, duendes y otras criaturas fantásticas, a las que se acercó desde sus primeras lecturas infantiles, en las traducciones de la editorial Calleja. Del otro, la imaginación popular chilena, en los cuentos de animas que le narraba su madre, y las leyendas indígenas que la fascinaron de adulta.

Con 33 libros publicados, no puede elegir su favorita, pero tiene claro cuál es el personaje por el que siente más cariño: el Duende Melodía. "Tiene muy las características mías. Yo también soy un poco temolona, pero con siete hijos no he tenido tiempo para ser floja", confiesa.

—¿Y la Hormiguita Cantora?

—A ella me la impresionó. La Hormiguita y el Duende perduran como un radiobuzz. Yo tenía una cinta del Duende Melodía, que era muy desafiada. Al director de Radio Chilena, Raúl Alcedá, le conté: "Tengo un duende". Y él me dijo: "Pero yo tengo una hormiga que canta". Y era cierto porque la Nieche Videla había cantado. Tenía una linda voz, afinadita, muy alta, y pronunciaba muy bien. Era raro una hormiguita cantora. Pero pasó.

—Usted escribió "Parico trepa por Chile" con Marcela Paz. ¿Cómo fue trabajar con ella?

—Muy entretenido. Ella me convenció a escribir porque yo conocía más la naturaleza de Chile. Había un antecedente: cuando escribió *Papelucho* en vacaciones yo estaba viviendo en Valdivia, y me pidió que le describiera cosas del sur que usó en su libro. Recuerdo todo Chile, con climas, animales y plantas diversas. Ella diseñó el personaje. Yo lo comencé cuando iba en Punta Arenas



En la Feria del Libro, la creadora de "La Hormiguita Cantora y el Duende Melodía" recibirá un homenaje por sus más de sesenta años dedicados a la literatura infantil y estará presente con varios de sus libros.

FEDDO GUERRERO

—¿Qué pueden encontrar en los cuentos de hadas los niños del mundo moderno?

—Son un camino hacia la realidad. Acostumbran al niño a que la vida no es de rosa. Por eso algunos son tan crudos. Le dan el diseño moral de lo que está bien y de lo que está mal. Además abren la imaginación, porque todos estos personajes fantásticos en alguna época fueron reales. El hombre primitivo se explicaba la naturaleza a través de espíritus. Las hadas fueron precursoras de la tecnología, representan los sueños del hombre: no mueren, nunca se enferman, vuelan, se hacen invisibles, se trasladan instantáneamente de un punto a otro, poseen en las cosas.

—¿Va a seguir escribiendo?

—Hasta que se pueda. Una siempre está anotando cosas, lo que vive, lo que observa. Yo me escribo todos los días, jamás pude hacerlo, pero algo publicando. *Zig Zag* va a editar mi próximo

Lo que enseñan las hadas (entrevista) [artículo] Pedro Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morel, Alicia, 1921-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que enseñan las hadas (entrevista) [artículo] Pedro Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile